

Artículo de Investigación

El dibujo, un altavoz para la infancia

Drawing, a speaker for childhood

Aitana Abaroa Gorritxo¹: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, España.
aitana.abaroa@ehu.eus

Amaia Eiguren Munitis: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, España.
amaia.eiguren@ehu.eus

Naiara Berasategi Sancho: Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea, España.
naiara.berasategi@ehu.eus

Fecha de Recepción: 12/06/2024

Fecha de Aceptación: 24/07/2024

Fecha de Publicación: 10/09/2024

Cómo citar el artículo:

Abaroa Gorritxo, A., Eiguren Munitis, A. y Berasategi Sancho, N. (2024). El dibujo, un altavoz para la infancia [Drawing, a speaker for childhood]. *European Public & Social Innovation Review*, 9, 1-14. <https://doi.org/10.31637/epsir-2024-711>

Resumen:

Introducción: El potencial del arte es una cuestión que se está explorando actualmente. Hasta hace relativamente poco, las diferentes expresiones artísticas estaban limitadas a un ámbito lúdico o de ocio, sin prestarle atención a los beneficios y usos que puede tener en otras áreas. Gradualmente la situación está cambiando y el arte está cobrando mayor protagonismo en la sociedad, expandiéndose también su uso en otros ámbitos como el académico o el social. **Metodología:** Este trabajo tiene como objetivo analizar la potencialidad del arte, concretamente del dibujo, a la hora de investigar en la academia. Para ello se han comparado tres estudios llevados a cabo con niños, niñas y jóvenes, con edades comprendidas entre los 4 y los 19 años. **Resultados:** En ellos se ha visto como el dibujo es una herramienta de gran utilidad al trabajar con distintos colectivos, ya que permite recoger datos que de manera escrita u oral no hubieran podido obtenerse. **Conclusiones:** Se percibe que investigar a través del arte puede resultar de gran interés en distintos contextos sociales y educativos.

Palabras clave: arte; dibujo; cultura; inclusión; sociedad; juventud; infancia; participación activa.

Abstract:

Introduction: The potential of art is an issue that is currently being explored. Until relatively recently, the different artistic expressions were limited to a recreational or leisure sphere, without paying attention to the benefits and uses it can have in other areas. Gradually the

¹ Autor Correspondiente: Aitana Abaroa Gorritxo. UPV/EHU (España).

situation is changing and art is gaining greater prominence in society, expanding its use in other areas such as the academic or social spheres. **Methodology:** The aim of this paper is to analyse the potential of art, specifically drawing, as a research tool in the academy. To this end, three studies carried out with children and young people aged between 4 and 19 have been compared. **Results:** They have shown that drawing is a very useful tool when working with different groups, as it allows data to be collected that would not have been possible to obtain in written or oral form. **Conclusions:** It is perceived that research through art can be of great interest in different social contexts.

Keywords: art; drawing; culture; inclusion; society; youth; childhood; active participation.

1. Introducción

El arte ha pasado de utilizarse como mero recurso estético, a ser una herramienta fundamental en numerosas disciplinas. Las diversas técnicas artísticas son excelentes intermediarias en lo que respecta a la expresión y comunicación, lo cual permite a las personas exteriorizar aquello que mediante palabras no pueden o les resulta difícil. Asimismo, abren nuevos caminos a la hora de trabajar e intervenir con diferentes colectivos, permitiendo adecuarse a sus necesidades, capacidades y deseos.

El dibujo, el teatro y la música, entre otras disciplinas artísticas, son herramientas extremadamente eficaces para la expresión más allá del lenguaje verbal, empleando medios como el cuerpo y la voz. Sin embargo, a menudo se cuestiona la capacidad del arte para contribuir a la investigación y su utilidad en el ámbito académico. Esta incertidumbre genera la necesidad de examinar si, efectivamente, el arte constituye una herramienta de investigación tan poderosa como se presume.

Teniendo en cuenta lo ahora mencionado, el consiguiente estudio tiene como objetivo principal analizar la potencialidad del arte, concretamente del dibujo, tanto en la academia como en el ámbito de la educación e intervención social.

1.1. El uso de las artes en la academia

A medida que el tiempo avanza y la sociedad se transforma, también evoluciona la manera de investigar. Las técnicas y herramientas investigadoras tradicionales han sido y siguen siendo de gran utilidad en el ámbito académico, pero cada vez son más los y las profesionales que apuestan por nuevas metodologías y técnicas de investigación.

Las artes como elemento investigador son cada vez más habituales en la academia, donde se utilizan con distintos fines. Tal y como explican Ball *et al.* (2021), existen distintas razones por las cuales las artes pueden resultar de gran interés a la hora de investigar. Para empezar, consideran que es una manera más efectiva que la tradicional de involucrar a agentes de distinta naturaleza. Ello hace que sea más fácil trabajar con comunidades que no estén tan abiertas a la labor académica, y también abordar temas que socialmente puedan ser sensibles o complicados. Por otro lado, utilizar las artes en una investigación puede generar mayores expectativas acerca de los resultados de esta, ya que se considera que ello aumentará el impacto de la investigación.

Para entender lo ahora explicado se debe comprender al ser humano de una manera holística, siendo conscientes de que estos se desarrollan en un cuerpo en el que cohabitan pensamientos y emociones (Mundet *et al.*, 2015). Todo ello hace que los tres núcleos básicos de cada individuo sean el cognitivo, el emocional y el corporal, y aunque sea imprescindible responder a las

necesidades de cada uno de ellos, en la sociedad se tiende a dejar de lado a los dos últimos (Mundet *et al.*, 2015). Por tanto, el comprender a la persona desde esa perspectiva holística permite trabajar con ella desde el arte al tratarse de una disciplina que, entre otros, permite exteriorizar ideas, sentimientos y experiencias (Cyrulnik, 2009). Gracias a lo ahora mencionado, el arte se convierte en un recurso idóneo para investigaciones sociales.

Asimismo, el interés de utilizar las artes en la academia puede estar relacionado con fomentar la inclusión y fomento de la participación activa de sus participantes. Algunas maneras de incluirlas son, por ejemplo, utilizando el dibujo investigador a la hora de investigar con colectivos vulnerables. Tal y como menciona Deguara (2019), el dibujo es un recurso que permite superar las barreras de alfabetización (Young y Barret, 2001), ya que permite expresar lo que se siente o lo que se piensa sin tener que recurrir a explicaciones complejas ya sean escritas u orales. Ello hace que se trate de una herramienta adecuada para trabajar con niños y niñas de corta edad, o con personas mayores que no han tenido la oportunidad de alfabetizarse.

Para el niño, dibujar es un medio mediante el cual llega un objetivo, un recurso el cual le ayuda a resolver problemas promueve la comunicación y le ayuda a crear nuevas ideas (Jiménez *et al.*, 2008). Por otro lado, Salvador (2001) afirma que el niño juega a través del dibujo, pero que es él mismo quien crea el juego desde cero. La misma autora expone que el niño refleja en el papel aquello que siente en su interior, ideando él mismo tanto los personajes como los diferentes escenarios posibles, reflejando aquellos aprendizajes que le han resultado significativos a lo largo de su vida. Mediante la expresión gráfica el niño es capaz de revelar su mundo imaginario sin necesidad de palabras, proporcionándonos más detalles acerca de sus ideas, sueños y emociones (Antezana, 2003).

Con ello, tal y como mencionan Eiguren *et al.* (2024), los niños y las niñas hablan más mientras están dibujando y, además, mediante sus creaciones son posibles captar detalles y datos que pueden encontrarse en un segundo plano. El dibujo permite también que la información sea recogida en un breve periodo de tiempo, ofreciendo a los niños y a las niñas comunicarse de una manera distinta a la habitual (Eiguren *et al.*, 2024) Por tanto, el dibujo nos permite tanto ampliar la información ya recopilada oralmente, como enriquecer los datos ya obtenidos. Asimismo, el proporcionar a los niños y a las niñas diferentes vías para comunicarse fomenta su participación. Domínguez-Serrano y Pérez (2021) explican que recoger las voces de los niños y de las niñas es fundamental, y que para ello es necesario contar con metodologías y técnicas de análisis que posibiliten, fomenten y garanticen su participación.

Por otro lado, Mundet *et al.* (2015) mencionan explican que el arte resulta de gran interés a la hora de trabajar con personas en situación de vulnerabilidad y exclusión social, considerando imprescindible la actividad artística para el desarrollo holístico de los jóvenes. Más concretamente, las prácticas artísticas, y los procesos creativos que ello conlleva, mejoran, entre otros, la comunicación, el conocimiento cultural, la expresividad y la autoestima de las personas que las llevan a cabo (Mundet *et al.*, 2015), y por ello es necesario tenerlos en cuenta tanto en la academia y en la educación formal, como en el ámbito social.

1.2. Las artes como herramienta inclusiva en la intervención social

Las investigaciones realizadas en la academia nos conducen a diseñar y ejecutar programas de prevención o intervención con el objetivo de abordar problemáticas sociales previamente identificadas y analizadas. Además, actualmente nos resulta impensable plantear una investigación que no esté diseñada y ejecutada desde una perspectiva inclusiva. Por tanto, resulta necesario conocer la realidad de los diversos colectivos presentes en nuestra sociedad, a quienes debemos conocer y escuchar, para así poder responder a sus necesidades.

En cuanto a nuestro contexto, cada vez son más los jóvenes que llegan a nuestro país en busca de nuevas oportunidades para así lograr una vida mejor. En ocasiones llegan acompañados por sus familias, pero en otras tantas emprenden su viaje sin nadie a su lado. Estos jóvenes suelen encontrarse en situación de vulnerabilidad, lo cual los lleva a situaciones habituales de discriminación. Tal y como explica Gimeno (2014), dicha situación viene acentuada por el sistema socioeconómico y cultural dominantes en nuestra sociedad, los cuales perpetúan la pobreza, el malestar y la exclusión social de ellos y ellas.

En este sentido, cada vez son más los programas de intervención y de prevención que buscan conectar con los y las jóvenes. Correa y Bote (2022) mencionan que actualmente existen distintas estrategias para llegar a ellos y a ellas, entre los que encontramos talleres y/o actividades relacionadas con sus puntos de interés, como pueden ser las redes sociales o la música. Esta última se encuentra dentro del arte, un medio de comunicación que permite expresar los pensamientos o sentimientos sin necesidad de emplear las palabras (Correa y Bote, 2022). Y como previamente se ha explicado, este es necesario para alcanzar el desarrollo integral del individuo, ya que fomentan la inclusión social y la cooperación, pero también ayudan a adquirir estrategias como el conocimiento cultural, la comunicación o el autoconocimiento (Mundet *et al.*, 2015). Por otro lado, Moreno (2013) argumenta que la creatividad juega un rol importante en el campo del trabajo social y comunitario, ya que esta aporta una mirada crítica acerca de la realidad del grupo, buscando mejorar la situación del mismo. La misma autora menciona que la creatividad y las artes tienen en cuenta la realidad del grupo, pero también la de cada uno de los individuos, comenzando la transformación y el desarrollo a partir del contexto y de la proyección de futuro que se tenga. Por tanto, queda claro que la creatividad tiene un gran poder para la transformación social (Moreno, 2013). En consecuencia, el arte y sus prácticas deben tenerse en cuenta en la labor educativa y social.

Según Tarragó (2021), las intervenciones sociales basadas en las artes generan aprendizajes y vivencias significativas en los y las jóvenes, promoviendo su desarrollo personal y ayudando también en su inclusión social. Con ello, Grebe (2019) explica que las intervenciones basadas en las artes son aquellas que utilizan el arte como medio para mejorar un proceso o una situación, especialmente aquellas relacionadas con el bienestar psicológico y emocional. Cuando estas se utilizan como herramienta de prevención, estas son capaces de generar un espacio inclusivo y seguro en el que las personas puedan exteriorizar sus problemas y enfrentarse a ellos (Tam *et al.*, 2016). Tal y como explican Maina *et al.* (2022), para que una intervención sea exitosa, en su desarrollo se habrán tenido en cuenta las necesidades del entorno y de los y las participantes, así como el contexto cultural en el que se desarrolla.

Más concretamente, las intervenciones basadas en las artes incluyen distintas actividades como la fotografía, las manualidades o la ya mencionada música, las cuales pueden ayudar en el proceso de sanación de una persona (Ettun *et al.*, 2014). Lo explicado es posible gracias a que las intervenciones están enfocadas a las experiencias, al conocimiento y a las contribuciones de los participantes, generando un ambiente interactivo y fomentando diálogos entre los participantes y su entorno (Ball *et al.*, 2021). Las diferentes expresiones creativas, como los

vídeos, permiten al individuo explorar sus pensamientos, emociones, comportamientos y acciones (Van-Styvendale *et al.*, 2021; Maina *et al.*, 2022). Por tanto, estas intervenciones ayudan a los y las jóvenes a empoderarse, al fomentar su conocimiento, transformar sus acciones y ayudándoles a mejorar su autoestima y autoconfianza (Sitzer y Stockwell, 2015).

1.3. La participación infantil y el dibujo

La participación social está adquiriendo paulatinamente mayor protagonismo en nuestras sociedades. Cada vez más organismos oficiales, como los ayuntamientos, buscan incluir a los ciudadanos en las decisiones que tienen que ver con ellos y con ellas. A pesar de ello, dichas iniciativas no suelen estar abiertas a toda la población, ya que no son pocas las ocasiones en las que los niños, niñas y adolescentes quedan en un segundo plano.

La participación infantil y juvenil es primordial, ya que tal y como defienden Pose y Romero (2021), que los niños y niñas participen es beneficioso tanto para la cultura democrática como para el desarrollo de sus competencias individuales, puesto que les ayuda a comprender la realidad desde un punto de vista crítico como a corresponsabilizarse de ella. Los y las menores son ciudadanos de pleno derecho tal y como lo son los adultos, por lo que escuchar sus voces es fundamental para el desarrollo social. Según explica Lucero (2018), eso significa que los niños y niñas deben ejercer su ciudadanía, participar activamente en el lugar donde viven, y para ello son necesarios espacios comunitarios en los que se fomente la convivencia entre los ciudadanos. Asimismo, Martí y Garijo (2023) afirman que la participación es un derecho, una necesidad y una obligación, y en consecuencia se convierte en un eje primordial para la convivencia y la cohesión social. Eiguren *et al.* (2024) consideran que para ello es primordial entender al menor como un sujeto activo el cual tendrá una participación activa en la actividad a desarrollar.

Las formas en las que la participación social puede fomentarse son numerosas. Hacerlo mediante las prácticas y/o pedagogías artísticas resulta de gran interés, puesto que el arte es una herramienta con gran poder transformador tanto a nivel individual como a nivel comunitario (Moreno, 2013; Bang y Wajnerman, 2010). Más concretamente, promueven la participación activa de los miembros de la comunidad creando nuevos espacios de comunicación fomentando y los vínculos sociales entre ellos (Bang y Wajnerman, 2010). Gracias a ello, el individuo es capaz de experimentar un crecimiento personal y social relacionado a la sociedad a la que pertenece (Martinez *et al.*, 2021). Por otro lado, Kellet (2010; in Eiguren *et al.*, 2024) argumenta que existen numerosos estudios que avalan la eficacia e idoneidad de las prácticas artísticas a la hora de trabajar con niños y niñas. Tal y como explican Eiguren *et al.* (2024), el arte, y particularmente el dibujo, es considerado como una herramienta con múltiples usos para fomentar la participación activa, la inclusión, la educación activa y la colaboración en niños, niñas y jóvenes. Los mismos autores argumentan que esta técnica permite adecuarse a la edad y a las capacidades de los participantes, fomentando que participen en las distintas tomas de decisiones.

2. Metodología

Mediante este estudio se pretende hacer un acercamiento al uso de las artes como herramienta investigadora, concretamente se quiere saber si el dibujo se trata de una técnica de investigación adecuada a la hora de colaborar con distintos colectivos, en este caso menores. Para dar respuesta a dicha cuestión se ha planteado un estudio comparativo de naturaleza cualitativa, donde se han analizado y comparado tres trabajos de investigación en los que se ha utilizado el dibujo para recoger las voces de los y las participantes. En total se han recopilado y analizado 57 dibujos de participantes con edades comprendidas entre los 4 y los

19 años. Con ello, también se han tenido en cuenta los resultados, la discusión y las conclusiones de los trabajos contrastados.

Más detalladamente, en primer lugar, se han recopilado los estudios de interés y se ha comprobado que, realmente, se había utilizado el dibujo para recopilar las voces de los y las menores. Posteriormente, se ha estudiado cada uno de los trabajos tenidos en cuenta, haciendo hincapié en la metodología y en los resultados. Ello ha permitido establecer vínculos entre las investigaciones, y así poder comparar y conocer el impacto que el uso del dibujo ha tenido en cada una de ellas. Por otro lado, se han recopilado los dibujos de los y las participantes de cada uno de los tres estudios, y cada uno de ellos se ha contrastado con los resultados obtenidos en el trabajo al que corresponde. Finalmente, se han comparado los datos de cada una de las investigaciones con los obtenidos al analizar las mismas.

El primer estudio se ha realizado a partir del proyecto europeo CULTURAD² (2022-1-ES02-KA220-YOU-000088228), cuyo objetivo es hacer frente a la radicalización juvenil y fomentar su inclusión a través de las pedagogías artísticas. A su vez, el proyecto busca encontrar nuevas formas, las cuales sean innovadoras y eficaces, que logren implicar a los/as jóvenes en la comunidad a través de trabajadores/as juveniles y a distintos profesionales del sector cultural y artístico. En concreto dentro del proyecto la técnica del dibujo se ha llevado a cabo con alumnado universitario perteneciente al grado de Educación Social. Para analizar el impacto del mismo en los y las estudiantes, se ha utilizado el dibujo para recoger sus voces, acompañado de un pequeño debate donde ellos y ellas han expuesto sus ideas.

Por otro lado, en otra investigación llevada a cabo el curso 2023/2024 también se ha utilizado el dibujo para recoger la voz de los y las participantes, en este caso niños y niñas de entre 4 y 7 años. Este estudio buscaba conocer si las escuelas rurales inciden de alguna manera en el desarrollo personal y social del alumnado de Educación Infantil, considerándose imprescindibles las voces de quienes lo viven, concretamente el alumnado de la etapa. Por tanto, ellos y ellas han representado su escuela mediante el dibujo, sin la necesidad de utilizar palabras, respetando sus tiempos y respondiendo a sus capacidades y necesidades. Posteriormente se realizó una discusión en las que los niños y niñas tuvieron ocasión de verbalizar sus creaciones.

Asimismo, como tercer caso se ha analizado una investigación llevada a cabo en el año 2020 por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) una investigación en la que se analizaron las diversas situaciones en las que los niños y niñas vivieron la pandemia, concretamente el confinamiento. Para ello, se analizaron en profundidad sus experiencias y su bienestar académico, emocional, social y físico (Berasategi *et al.*, 2020). Se utilizaron de manera complementaria el dibujo y un cuestionario cualitativo para captar eficazmente las voces de los niños y niñas. Además, con el fin de obtener resultados más completos, se les solicitó que verbalizaran lo que habían dibujado y escrito. Por tanto, teniendo en cuenta que el hilo conductor de los tres estudios es el uso del dibujo para recoger las voces de los niños, niñas y jóvenes, se han recopilado los resultados y las conclusiones de estos para compararlos, y así conocer el impacto y la utilidad que el uso del dibujo ha podido tener en los datos y resultados obtenidos.

² <https://www.culturad.eu/>

3. Resultados

Utilizar el dibujo para recoger en una investigación lo que los y las participantes expresan, no significa que deba ser la única manera de recopilar la información, ya que uno de los potenciales que tiene el dibujo es su capacidad para compaginarse con otras técnicas o herramientas. Es más, en estas ocasiones el dibujo ha ido acompañado por una posterior discusión en la que los y las participantes han tenido la ocasión de comentar sus creaciones y proporcionar información complementaria a la ya plasmada en el papel. Los resultados obtenidos nos muestran que el arte es capaz de proporcionarnos información a la hora de investigar.

En el primer estudio, el que se llevó a cabo con estudiantes del primer curso de Educación Social, se les pidió a los y las participantes que dibujaran que es lo que se le venía a la cabeza al escuchar la palabra *inclusión*, y también que plasmaran en el papel las dificultades con las que se encontraban en su día a día al intentar fomentarla. Al analizar las creaciones y la posterior discusión, se han encontrado similitudes entre lo dibujado y sus palabras. En ocasiones los y las jóvenes no eran capaces de verbalizar por completo aquello que habían plasmado en el papel, ya que no encontraban las palabras adecuadas para expresar sus sentimientos u opiniones. Asimismo, los y las estudiantes afirmaron que no les había costado comenzar a dibujar y que eran muchas las ideas que se les ocurrían, que quizá la dificultad se encontraba en decidirse entre todo lo que se les venía a la cabeza. Durante la discusión varios participantes mencionaron que al dibujar habían permitido recordar detalles de los que no se habían percatado al hablar con sus compañeros y compañeras del grupo. Asimismo, al explicar que significaba la inclusión para ellos y para ellas, miraban sus dibujos en numerosas ocasiones apoyándose en ellos y detallando su discurso. Los y las jóvenes también dijeron que la cuestión planteada les resultaba abstracta, difícil de explicar, pero que al coger las pinturas y comenzar su obra, cada vez les resultaba más fácil expresarse. Además, cabe destacar que se mostraron satisfechos y satisfechas con haber utilizado el dibujo para expresarse, a pesar de que les había resultado extraño al no estar familiarizados y familiarizadas con dicha técnica. Los resultados nos muestran que el proyecto CULTURAD (2022-1-ES02-KA220-YOU-000088228), y por tanto el uso de las artes en un ámbito social y de inclusión, suscita interés y curiosidad entre los y las jóvenes que tienen relación con la intervención educativa y social. (Figuras 1,2).

Figura 1.

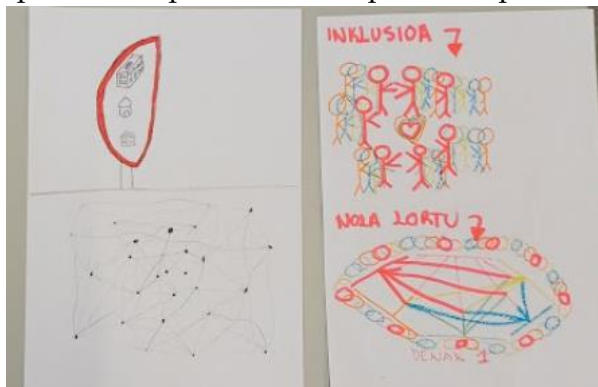
Dibujo de un/a alumno/a de Educación Social. La inclusión representada a través del dibujo, en el que se relaciona la música con la inclusión social.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 2.

Dibujo dos alumnos/as de Educación Social. En ambos el camino a la inclusión viene representada por una red de personas, por interacciones sociales.



Fuente: Elaboración propia.

En la segunda investigación analizada, los y las participantes tenían edades comprendidas entre los 4 y los 7 años, eran concretamente alumnos y alumnas de una escuela rural vasca. El estudio tenía como objetivo realizar un acercamiento a las escuelas rurales vascas y a partir de ahí conocer si estas tenían algún tipo de repercusión en el desarrollo personal y social del alumnado de Educación Infantil. Para ello, se habló previamente con los niños y niñas acerca de su escuela y de su día a día, para después pedirles que dibujaran que era aquello que más les gustaba, o lo que menos, de su centro escolar. A partir de ahí se quería conocer la percepción que tenían ellos y ellas sobre su escuela. En los dibujos recopilados se veía claramente que era lo que querían expresar, a pesar de su corta edad y las limitaciones existentes a la hora de escribir y hablar, se consiguieron recoger sus puntos de vista y sus ideas. El alumnado plasmó en sus dibujos caballos, árboles, mariposas, un arcoíris y también niños y niñas jugando en el centro escolar. Posteriormente, en una pequeña discusión realizada el alumnado pudo explicar su dibujo al resto, completando aún más el retrato realizado.

En dicha ocasión, las obras de los niños y las niñas se categorizaron utilizando el mismo sistema categorial empleado para clasificar los datos proporcionados por los adultos. Ello permitió establecer nexos entre lo expresado por los distintos colectivos, ya que entre los adultos también había dos grupos distintos de participantes, proporcionando una visión más completa de la información. Gracias a clasificar la información de tal manera, al analizar este estudio se ha podido conocer que utilizar el dibujo con los niños y con las niñas ha sido el equivalente a emplear entrevistas y grupos focales con los adultos. En el caso de los dibujos, los detalles resultaron más claros y concretos, mientras que en las entrevistas se realizó de una manera más general. Claramente los datos fueron recopilados y analizados de distinta forma, pero ambos permitieron conocer cuáles son los aspectos mejor y peor valorados por los distintos agentes en una escuela rural.

Figura 3.

Dibujos de dos niños/as de entre 4 y 7 años. En el de la izquierda está representado el caballo que semanalmente cuidan, perteneciente a un *baserritarra* de la zona. En el de la derecha aparecen las mariposas que en ocasiones ven desde la ventana.



Fuente: Elaboración propia.

Figura 4.

Dibujo de un niño/a de entre 4 y 7 años. En él se aprecia un grupo de personas jugando de manera conjunta.



Fuente: Elaboración propia.

Por último, en el tercer estudio se utilizó el dibujara recoger las voces y experiencias de los y las menores durante el confinamiento por el COVID-19. En dicha ocasión, los y las participantes tuvieron que dibujar aquellas actividades que realizaban en el confinamiento, y también cuales echaban de menos. En los datos obtenidos se aprecia cómo los niños y niñas valoran las actividades artísticas, por ejemplo, realizar manualidades con sus familias, pero también los videojuegos y demás entretenimiento relacionado con la tecnología. Por otro lado, los niños y niñas expresaron que lo que más echaban de menos era salir a la calle y estar con la gente, pero también los montes y la playa, en definitiva, la naturaleza. Los dibujos permitieron dar mayor representación a los y las menores, en un estudio realizado cuando el distanciamiento social y el aislamiento estaba en el día a día. Los dibujos fueron complementados con dos preguntas recogidas cualitativamente, y rellenada por los familiares de los y las encuestadas, y un cuestionario de carácter cuantitativo tipo Likert.

El revisar el estudio ha permitido conocer la posible relevancia de cada uno de los instrumentos utilizados para la recogida de datos. Por un lado, el cuestionario de carácter cualitativo posibilita conseguir la información de una manera concreta, ya que lo mencionado por los y las participantes queda escrito, el lugar que queda para la interpretación de esta es

limitado. Por otro lado, el dibujo es una cuestión más abstracta pero que a su vez ha permitido complementar los datos anteriores y también detallarla, ya que los niños y las niñas han dibujado elementos o escenas más allá de las que se encontraban requeridas. Entre los detalles más relevantes a tener en cuenta se encuentran la expresión de las caras dibujadas por ellos y ellas. Tal y como se puede apreciar en la figura 5, en aquellas actividades que echaban de menos, las caras de los monigotes dibujados estaban sonrientes, felices por lo que estaban haciendo. En cambio, en las escenas que representaban el confinamiento, las expresiones faciales no eran tan marcadas o no han sido representadas.

La información obtenida a través de las distintas herramientas permitió acercarse a la realidad de los niños y niñas, cuyo bienestar no era prioridad en aquel momento, y conocer de primera mano cómo se sentían. Más concretamente, se supo que ellos y ellas acataron y aceptaron las normas impuestas, que entendieron que era importante que se quedarán en casa y también por qué debían hacerlo. Por otro lado, se pudo saber que aquella situación de alarma les generó miedo contra el virus, en ocasiones también miedo a salir a la calle, pero que también valoraban las actividades que realizaban en casa con quienes conviven. Aun así, salió a la luz que la situación estaba afectando notoriamente a su bienestar psicológico y personal.

Figura 5.

A la izquierda el dibujo de una niña de 6 años y a la derecha el dibujo de una niña de 9 años. En ambos aparecen representadas las actividades que realizaban durante la pandemia y las que echaban de menos hacer.



Fuente: Elaboración propia. Berasategi, N., Idoiaga, N., Dosil, M., Eiguren, A., Picaza, M. y Ozamiz, N. (2020). *COVID-19aren ondorioz konfinatutako haurren egoera beren ahotsen bidez*. Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco.

Teniendo en cuenta lo ahora mencionado, en cada una de las investigaciones el dibujo ha servido de intermediario entre el o la investigador/a y los y las participantes. En cada uno de los trabajos el dibujo ha ido acompañado generalmente por herramientas de mayor peso y tradición en la academia. Estos últimos han posibilitado recopilar la información de interés de una manera más concreta, pero en cada uno de los tres estudios se aprecia como el dibujo ha servido de complemento tanto para detallar y enriquecer los datos obtenidos a través de otras herramientas, como para incluir a niños y niñas de corta edad, quienes aún no están alfabetizados, en los estudios que les conciernen.

Por tanto, la información recopilada en cada uno de los tres estudios nos muestra que el dibujo es una opción más a la hora de investigar, al permitir recoger datos imprescindibles e incluso enriquecer la información de la que previamente se disponía. Utilizar diferentes maneras de expresión facilita exteriorizar aquello que se siente, a la vez que permite dar a conocer las

opiniones o ideas de una manera que quizá no es la más convencional. Asimismo, el arte abre nuevas vías en el campo de la investigación cualitativa, no desplazando sino complementando las tradicionales maneras de investigar. Todo ello posibilita innovar en la academia y que esta evolucione, adaptándose a las necesidades sociales y académicas actuales, y que por tanto no quede obsoleta.

4. Conclusiones

Este estudio nos muestra que el arte si es una herramienta adecuada en la academia, al facilitar y fomentar la participación activa de diferentes colectivos sociales. En este caso se ha trabajado con niños, niñas y jóvenes de distintas edades, contextos y características, lo cual nos ha permitido concluir que el arte, concretamente el dibujo, es una herramienta con gran potencialidad al investigar con personas.

En el caso del primer estudio ha sido el dibujo, principalmente, lo utilizado para recoger el punto de vista de los y las jóvenes, ya que solamente se ha complementado con una pequeña discusión con los y las participantes. Aun así, gracias a la información obtenida se ha podido conocer que significa la inclusión para cada uno de ellos y ellas, como la comprenden, y que pueden hacer para superar las dificultades con las que se topan en la sociedad. Por otro lado, también han servido para dar a conocer un proyecto basado en las pedagogías artísticas y en la inclusión, siendo valorado positivamente por ellos y ellas.

En cambio, en el segundo estudio el dibujo ha sido la principal herramienta utilizada con los y las menores, pero en dicha ocasión sus voces se han complementado con las de los adultos pertenecientes a la comunidad escolar, tanto familias como profesorado. El arte se ha utilizado como complemento para recoger el punto de vista del alumnado de corta edad, pero no ha sido lo único tenido en cuenta para completar los objetivos de la investigación, aunque sí ha resultado de gran ayuda.

En el tercer y último estudio el dibujo ha permitido recoger las voces de niños y niñas de Educación Primaria en una situación de confinamiento y alarma social, permitiendo conocer la situación de su bienestar en aquel momento. Para ello no solo se utilizó el dibujo con los niños y niñas, sino que también se utilizaron dos cuestiones a responder de manera oral y un breve cuestionario cuantitativo. El utilizar tres herramientas distintas con el mismo colectivo permitió conocer a fondo la situación de los y las menores en aquel momento, consiguiendo realizar el diagnóstico desde diferentes puntos de mira e intereses, y así saber más acerca del impacto que el confinamiento y la pandemia mundial tuvo en los más pequeños.

Por tanto, los resultados obtenidos en cada una de las investigaciones y el peso que el arte, concretamente el dibujo, ha tenido en cada una de ellas, nos hace concluir que se trata de una herramienta válida y de gran utilidad en la academia. Esta permite superar las barreras de la alfabetización con aquellos y aquellas que no saben ni leer ni escribir, o que todavía por su corta edad tiene dificultades para ello. Por tanto, permite incluir en las investigaciones a personas que no son capaces de expresarse de manera oral o escrita, como puede ser el alumnado de Educación Infantil. Es más, se ha podido comprobar que utilizar el dibujo para investigar, acompañado de su correspondiente discusión, por sí solo es válido y de gran utilidad con diferentes colectivos, pero que su influencia y poder es mayor al compaginarlo con otras técnicas tanto cualitativas, en el segundo estudio analizado, tanto cuantitativas, concretamente en el tercer trabajo.

5. Referencias

- Antezana, L. (2003). Primeros trazos infantiles: Una aproximación al inconsciente. *Comunicación y Medios*, 13(14).
- Ball, S., Leach, B., Bousfield, J., Smith, P. y Marjanovic, S. (2021). Arts-based approaches to public engagement with research. *Rand Corporation: Cambridge, UK*. <https://bit.ly/3y15LaX>
- Bang, C. L. y Wajnerman, C. (2010). Arte y transformación social: la importancia de la creación colectiva en intervenciones comunitarias. *Revista Argentina de Psicología*, 48, 89-103.
- Berasategi, N., Idoiaga, N., Dosil, M., Eiguren, A., Picaza, M. y Ozamiz, N. (2020). COVID-19aren ondorioz konfinatutako haurren egoera beren ahotsen bidez. Euskal Herriko Unibertsitatea/Universidad del País Vasco. <https://bit.ly/3y15LaX>
- Correa, Y. E. y Bote, S. (2022). El dibujo infantil, como habilidad psicosocial, en los niños de preparatoria. *Polo del Conocimiento: Revista científico-profesional*, 7(6), 1477-1497.
- Cyrulnik, B. (2009). Vencer el trauma por el arte. *Cuadernos de pedagogía*, 393, 42-47.
- Deguará, J. (2019). Young children's drawings: A methodological tool for data analysis. *Journal of Early Childhood Research*, 17(2), 157-174.
- Dominguez-Serrano M. y Pérez A. (2021). ¿Cómo incorporar el análisis de los tiempos de la infancia?: una revisión metodológica. *Sociedad e Infancias*, 5(1), 41-56.
- Eiguren, A., Berasategi, N., Idoiaga, N., Legorburu, I. y Alonso, I. (2024). Ikerketan Haurren Parte-hartze Aktiboa Sustatzen Sormen-Metodologiaren Bidez. In I. Alkorta, Y. Hernández y U. Etxeberria (Ed.), *Mugarterako ingurumena: aldaketa klimatikoa, hezkuntza-testuinguruak eta erronka digital berriak / Environnements transfrontaliers: changements climatique, contextes éducatifs et nouveaux défis numériques / Entornos transfronterizos: cambio climático, contextos educativos y nuevos retos digitales* (121-132). PUPPA. <http://dx.doi.org/10.46608/schola4.9782353110025.10>
- Ettun, R., Schultz, M. y Bar-Sela, G. (2014). Transforming pain into beauty: on art, healing, and care for the spirit. *Evidence-Based Complementary and Alternative Medicine*, 1, 789-852. <https://doi.org/10.1155/2014/789852>
- Gimeno, C. (2014). *Buscavidas. La globalización de las migraciones juveniles*. Universidad de Zaragoza.
- Grebe, A. M. (2019). Healing Our Heroes: Creating an Arts-Based Intervention. In J. Bopp, A. Grebe y J. Denny (Eds.), *Healing Through the Arts for Non-Clinical Practitioners* (pp. 22-43). IGI Global. <https://doi.org/10.4018/978-1-5225-5981-8.ch003>
- Jiménez-, C., Mancinas, R. y Martínez, Y. (2008). La sociedad del futuro: una mirada a través del dibujo infantil. *Perspectivas de la comunicación*, 1(2), 7-16.
- Lucero, P. (2018). Una ciudad que incluya a los niños y a las niñas. *TecYt*, (4) <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/tecyt/article/view/22845>

- Maina, G., Li, Y., Fang, Y., Amoyaw, J., Pandey, M., Herzog, T. y Mousavian, G. (2022). Exploring arts-based interventions for youth substance use prevention: a scoping review of literature. *BMC public health*, 22(1), 2281. <https://doi.org/10.1186/s12889-022-14714-4>
- Martí, M. L. y Garijo, A. (2023). Participació infantil i adolescent, i plans d'infància i adolescència. *Anuari de la Joventut de les Illes Balears*, 135-148. <https://bit.ly/3LA3vun>
- Martínez, A. B., López, M. D. y Belmonte, M. L. (2021). Vivir con el arte, un cambio social. *OIDLES: Observatorio Iberoamericano del Desarrollo Local y la Economía Social*, 15(1), 85-98. <https://www.eumed.net/es/revistas/oidles/especial-noviembre-21/vivir-arte>
- Mundet, A., Beltrán, A. M. y Moreno, A. (2015). Arte como herramienta social y educativa. *Revista Complutense de educación*, 26(2), 315-329. https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2015.v26.n2.43060
- Pose, H. y Romero, C. (2021). Participación infantil y adolescente en el municipio. *Pedagogía social: revista interuniversitaria*, 38, 15-17. https://doi.org/10.7179/PSRI_2021.38.00
- Salvador, A. (2001). *Conocer al niño a través del dibujo*. México: AlfaOmega Grupo Editor.
- Sitzer, D. L. y Stockwell, A. B. (2015). The art of wellness: A 14-week art therapy program for at-risk youth. *The Arts in Psychotherapy*, 45, 69-81. <https://doi.org/10.1016/j.aip.2015.05.007>
- Tam, H. L., Shik, A. W. Y., & Lam, S. S. L. (2016). Using expressive arts in relapse prevention of young psychotropic substance abusers in Hong Kong. *Children and Youth Services Review*, 60, 88-100. <https://doi.org/10.1016/j.childyouth.2015.11.022>
- Tarragó, J. (2021). La mediación artística como estrategia de inclusión social con juventud migrada. *REIRE: revista d'innovació i recerca en educació*, 14(3). <https://doi.org/10.1344/reire2021.14.132690>
- Young L. y Barrett H. (2001). Adapting Visual Methods: Action Research with Kampala Street Children. *Area*, 33(2), 141-15. <http://dx.doi.org/10.1111/1475-4762.00017>

CONTRIBUCIONES DE AUTORES/AS, FINANCIACIÓN Y AGRADECIMIENTOS

Contribuciones de los/as autores/as:

Conceptualización: Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Análisis formal:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Curación de datos:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Redacción-Preparación del borrador original:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Redacción-Revisión y Edición:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Visualización:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Supervisión:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Administración de proyectos:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara. **Todos los/as autores/as han leído y aceptado la versión publicada del manuscrito:** Abaroa Gorritxo, Aitana; Eiguren Munitis Amaia y Berasategi Sancho, Naiara.

Financiación: Esta investigación recibió o no financiamiento externo.

AUTOR/ES:

Aitana Abaroa Gorritxo:

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

Investigadora en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar con un contrato predoctoral. Actualmente se encuentra en el programa de doctorado de Psicodidáctica (UPV/EHU), habiendo cursado el máster en Psicodidáctica (2024) y siendo maestra especializada de Educación Infantil (2023). Complementa su labor en la universidad con el aula, donde es maestra de Educación Infantil.

aitana.abaroa@ehu.eus

Amaia Eiguren Munitis:

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

Actualmente profesora adjunta del Departamento de Didáctica Organización Escolar y Vicedecana de Movilidad y Relaciones internacionales de la Facultad de Educación de Bilbao (Leioa, UPV/EHU). Es Doctora por la Universidad del País Vasco (UPV/EHU) y diplomada en Trabajo Social (2005), maestra especializada de Educación Primaria (2013) y graduada en Educación Social (2017). Su principal área de investigación son las relaciones intergeneracionales, y el bienestar tanto infantil como de los adultos. Pertenece al grupo de investigación KideOn. Consta con amplia experiencia como Educadora Social con niños y niñas en situación de desprotección

amaia.eiguren@ehu.eus

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0001-5960-9994>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Amaia-Eiguren>

Naiara Berasategi Sancho:

Universidad del País Vasco/Euskal Herriko Unibertsitatea.

Profesora agregada en el Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad del País Vasco / Euskal Herriko Unibertsitatea. Grado en Educación Primaria (Mención en Educación Especial), diplomada en Magisterio Educación Especial, socióloga y doctora internacional por la Universidad del País Vasco. Su línea de investigación se ha centrado en la inclusión social y educativa. Pertenece al grupo de investigación Inkluni y al grupo de investigación consolidado KideON. Ha participado y es investigadora principal en varios proyectos competitivos Erasmus+, en proyectos a nivel estatal MINECO y en proyectos Universidad-Empresa-Sociedad por la Universidad del País Vasco. Ha participado y participa en proyectos de innovación relacionados con la educación superior y nuevas metodologías docentes. Cuenta con un sexenio de investigación por la CNEAI.

naiara.berasategi@ehu.eus

Orcid ID: <https://orcid.org/0000-0002-5645-3223>

ResearchGate: <https://www.researchgate.net/profile/Naiara-Berasategi-2>